

SUSCRIPCIONES

Madrid.....	(Mes.....)	1 50
	(Año.....)	17 50
Provincias.....	(Trim.....)	6 50
	(Año.....)	22 50
Portugal.....	(Trim.....)	8 50
	(Año.....)	32 50
América.....	(Trim.....)	15 50
Extranjero.....	(Año.....)	55 50
En las demás Trim.....		20 50
En las demás Año.....		80 50

VENTA

España.....	30 núm.....	1 50
Portugal.....	30 núm.....	1 50
América y Extranjero.....	30 núm.....	5 50
En las demás Trim.....		4 50
En las demás Año.....		15 50
Núm. del día.....		5 cent.
Núm. atrasado.....		25 cent.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 25 de Octubre de 1888

MADRID—NÚM. 4740.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de E. Górriz,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carman, 15
principal, y en Barcelona es-
tores Roldós y C. Escudellera, 80.

REMITIDOS.

En París, la "Société Mutua-
lle de Publicité," rue Canina-
ren, 61; director, Mr. Lorette.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de
EL GLOBO.

LOS QUE PROTEJEN AL PAÍS

Si el espectáculo no fuera doloroso, resultaría di-
vertido.
Un día tras otro salen por esos mundos de Dios
los hombres políticos, diciendo como el personaje de
Daudet: «Nada de política, mucha administración.»
Como si la administración y la política pudieran
vivir separadas, siendo entre sí desconocidas y ori-
gen una de otra.

Ver seculares a los hombres políticos que casi
quedan para estudiar reformas que combatan el ca-
siquismo, oírles hablar de la necesidad de introducir
economías que ellos no pusieron por obra a su paso
por el poder, si no fuera cosa triste, movería a risa
sin duda alguna.

Entre otros absurdos que ahora se estilan, figura
en primer término la muletilla de la protección.
La palabra es bonita. Para los que sólo saben
que D. Fulano es un personaje, que el día méxico
pasado ocupó un puesto en el gobierno, es hala-
gadora la promesa; saben que les van a proteger, y
aunque no entienden cómo, les parece encantador el
ofrecimiento.

Todos queremos mejorar y nos entendamos per-
petuamente, por aquello que dijo Jorge Manrique;
de fuerte que si en Cataluña decimos: vamos a pro-
curarnos fácil salida para vuestros legidos, y en Cas-
tilla aseguramos que subirá de precio las barbas,
castañas y castaños considerarán que somos los
salvadores del país, porque les ofrecemos, no sólo lo
que piden, sino lo que no habían pensado pedir.

Pero en esto de los ofrecimientos, el país está tan
acostumbrado a oírlos, que ya no los toma en
cuenta.

Ni cómo ha de tomarlos, si los ofrecimientos y la
propaganda se hacen en determinadas regiones don-
de se sabe que la opinión, o una parte de ella, está
dispuesta a aplaudir lo que ha de decirse.

Tras este sistema sus inconvenientes. Los cata-
lones que han oído decir a los campeones de la Liga
Agraria que hay que subir el arancel para los trigo-
s, no se convence de la bondad de la medida; los
castellanos, que les han oído decir que les costará
más caro vestirse, tampoco se han dejado seducir.
Pues si de los ofrecimientos de la Liga pasamos
a los ofrecimientos conservadores, nos acordará el
propio; sabemos que el Sr. Cánovas ha prometi-
do protección para todos, diciendo que quien pro-
teja a la agricultura protege a todo el país; la afir-
mación fisiocrática en boca de un librecomista au-
téntico, como el Sr. Cánovas, es de lo más peregrino
que hemos oído, pero trae aparejada consigo una di-
ficultad no prevista por el ilustre candidato de los con-
servadores: cuando éste, que ha dicho que la agri-
cultura está por encima de todo, haga su propuesta
expedición a Huelva, le saldrá al paso el problema
de las oleiciones, y ya verá el Sr. Cánovas los pe-
ligros que contienen ciertos ofrecimientos y ciertas
afirmaciones.

Por otra parte, los que se dedican a predicar el
impuesto sobre la renta, como si todos los impues-
tos no fueran al fin y al cabo, los que quieren que
suba el arancel, son unos grandes desubridores de
mundos; porque a medida que el impuesto se eleva,
los recursos del contribuyente disminuyen y el con-
sumo se restringe, y si a esto añadimos la elevación
del precio de los artículos por la elevación del aran-
cel, el consumo se reducirá aún más y entonces, ó se
abastarán los artículos, y no resulta el beneficio para
el productor, ó se disminuye el precio del dinero y el
resultado es igual. Pese, pues, por formalismos,
los titulados proteccionistas.

Y si volvemos a las declaraciones del Sr. Cánovas,
fuerza es confesar que ha declarado noblemente
que nada podría hacer hasta 1892, en que espiran los
tratados; pero es también de advertir que en su lar-
ga estancia en el poder no ha hecho nada que justifi-
que sus propósitos proteccionistas, reducidos, según
él, a la protección de la agricultura.

Claro está que por este lado también ha quedado
en descubierta el Sr. Cánovas, porque habiéndose
declarado enemigo de las primas a la exportación y
de las subvenciones, no se compadecen muy bien es-
tas manifestaciones del jefe conservador con sus pro-
yectos de favorecer el Neguero Fallares, y con las
subvenciones y garantías votadas a favor de la Tra-
satlántica.

En cuanto a la semejanza de pareceres entre los
que quieren proteger al país, no es menos de gus-
to el análisis de los planes famosos. Qué, como una cor-
poración andaluza, pide que se arrienden todas las
contribuciones, rentas y servicios, dejando obli-
gado al Sr. Puigcerver; quién ve todas las ventajas en
que se disminuyen los ayuntamientos; quién juzga
que hay que suprimir destinos civiles y militares, y
quién, como el ya repetido Sr. Cánovas, dice franca-
mente que eso de suprimir los destinos, no es cosa
tan fácil como se dice, se pena de desorganizar la
administración pública.

A-í, pues, hace falta que los contribuyentes fijen
su atención en estas cosas, y vean de qué modo sal-
van, entre todos los propagandistas, el país de la cri-
sis agrícola, que es fundamento y arma muy socor-
rida para los que no están en el poder.

Tendrían mucha razón unos dotos—que no pue-
den tenerla todos—pero cuando menos les falta la
fé, porque la crisis lleva más de dos años en pie, y
aún no hemos visto una solución apurada, ni una
propaganda razonable, ni un asunto al cual hayan
dedicado su actividad con particular empeño.

Los osques siguen despatuchándose a su gusto,
las comisiones de apremio se atropellan unas a otras,
los conservadores ofrecen proteger desde 1892 en
adelante, y los señores de la Liga ofrecen hacer
mucho administración y poca política, pero se pre-
sentan diputados, forman en los partidos y piden que
se les dé lo que nadie ha de concederles.

Y así, por ese peregrino sistema, se había de
proteger sin que sepamos todavía qué suerte de pro-
tección es esa que va a conceder a todos, porque co-
mo dice cierto refrán genuinamente castellano: lo

que es bueno para el hígado, es malo para el bazo, y
lo que a los industriales aprovecha, arruina a los
agricultores.

No queda sino el consuelo de que todas esas bo-
ritas declamaciones no han encontrado verdadera-
mente eso en el país, que por fortuna suya, no se va-
tras del primero que trata de halagar sus oídos con
irrealizables promesas.

LAS FUERZAS DE RUSIA

En el viaje ó peregrinación a las respectivas Obre-
tes de sus aliados, hecha por el joven emperador de
Alemania, véase, aún a despecho de disfraces y ma-
nifestaciones de paz, el deseo de aunar fuerzas, de
tantearlas y de contarlas, por si en el mañana bien-
de los espacios el eco del claxon guerrero, y es llama-
da casi toda nuestra vieja Europa a un punto de
asamblea ó concentración.

Los impetus juveniles de Guillermo II y la fér-
rea previsión de su tutor el conde Bismarck, no
dejan de ver con zozobra la actitud que pueda adop-
tar el imperio ruso, en los lances que sobrevengan
como consecuencia de los antagonismos de intereses.
Si la nación de Pedro el Grande se mostrase con-
ciliadora y amiga de la patria de Federico II, los rum-
bos de la política europea, ciertamente que mar-
charían notable desviación.

Más hoy por hoy, el czar y su gobierno perman-
cen envueltos en una nebulosa que inspira temores:
esa triple alianza, que mira con desabrimiento a la
República francesa, apenas si quita los ojos de lo
que pueda ocurrir en las fronteras rusas: el poderío
militar de los moscovitas, es, ya que no una ame-
za constante, por lo menos, una espada que puede
desenfundarse, hiriendo por la espalda a la potente
trinidad de señores, dueños hoy de algunos millones
de hombres y de unos miles de cañones, que podrían
marchar a caer desembarazados sobre Occidente.

De aquí el que se analice y pese el poder militar
de Rusia, y de aquí también el que nosotros digá-
mos algunos datos que muestren, aunque por modo
somero, cuáles son los medios guerreros de esa in-
cognita del septentrion.

Rusia tiene hoy en pie de paz 80.000 oficiales de
todas armas, 800.000 hombres de tropas regulares y
50.000 cosacos; es decir, un total de 880.000 comba-
tientes.

En el momento de una declaración de guerra,
puede llamar a las armas 1.500.000 reservistas,
100.000 cosacos y unos 400.000 reclutas disponibles.
Todo este contingente, salvo la parte de reclutas
disponibles, es tropa veterana que ha servido en filas
de cinco a seis años.

Se tiene, pues, como ejército de primera línea
una suma de 50.000 oficiales (contando con los de la
reserva), y de 2.850.000 soldados. Restando de estos
las fuerzas irregulares y sedentarias, como los cosa-
cos, el ejército del Cáucaso y del Turquestán, las
guarniciones, etc.; se puede asegurar que podrían
salir a las fronteras 2.000.000 de tropas regulares.

Toda esta masa fabulosa de combatientes, es casi
seguro que no podría ser llevada a las fronteras en
los quince días siguientes a la declaración de guerra,
como Alemania espera realizarlo en su frontera
oriental y Austria en el plazo de un mes, sobre el
Norte de los Karpathos; pero actualmente, gracias a
algunas líneas férreas construidas y a ciertas dispo-
siciones de carácter orgánico adoptadas, Rusia puede
mover y reunir sobre la línea occidental de su
eneldo, en un período de quince días, más de 600.000
hombres de tropas activas, 100.000 y pico de solda-
dos de las guarniciones de Polonia y de Ruvno. Es
decir, que en caso de romperse las hostilidades, pue-
de presentar 800.000 hombres más que Austria en los
primeros momentos.

Al mes de romperse la paz, un nuevo escalon de
500.000 hombres puede caer en el teatro de la guer-
ra: a la sexta semana ya se tienen dispuestos otros
500.000 soldados, y el resto, hasta el total, según las
necesidades de las tropas de primera línea, podrían
desembarcar en la frontera durante el transcurso de la
séptima y octava semanas.

Se deduce, pues, de las anteriores cifras, que Ru-
sia en el caso de una invasión repentina de la Gali-
cia, puede sorprender al ejército austriaco en flagran-
te delito de concentración, teniendo probabilidades de
reducirlo más allá de los Karpathos, si Alemania
no ejecuta, durante la segunda semana, a partir de la
ruptura, una diversión sobre su flanco derecho.

Pero esta diversión, para producir verdadero
efecto, debía ser ejecutada por lo menos con 800.000
hombres de tropas activas, reforzadas durante las
dos semanas siguientes por un número igual de sol-
dados, ideados desde las guarniciones de la Pru-
sia oriental, de las del gran ducado de Posen y de la
Silesia.

Estas fuerzas acaso no fueran bastante a impe-
dir al ejército ruso, una vez dueño de la Galitzia y el
flanco derecho apoyado en los Karpathos, de posesio-
narse de la alta Silesia, y de amenazar a la vez la ca-
pital de Austria, ya por la entrada de O. Müllers, bien
por el valle del Oder.

Pensando teóricamente, y admitiendo a la vez
que la organización militar no haya sufrido interrup-
ción desde que se decretó, la hipótesis antes sentada
es racional. Justo es añadir, como nota última, que
en los momentos de acción, la estrategia, el mando
y muchos detalles orgánicos, deciden completa-
mente del éxito de la guerra.

ECOS POLÍTICOS

Los diarios conservadores siguen trona ndo contra
el sufragio universal, en los cortos intervalos que les
deja su tarea de comentar lo ocurrido en Zaragoza.
Ayer escribió La Epoca un editorial titulado Dos
políticos, del cual, para maestra, extraemos unos
párrafos:

«Hé ahí las dos políticas: una de paz, de orden, de
sostengo, de adelantos; otra de lucha, de pasiones, de

discordias; la una es el resultado de un partido fuer-
te y vigoroso: la otra de una coalición, que ni se con-
sola en el poder ni en la oposición puede existir. El
Sr. Sagasta parece que se complazga en abrir las ma-
nos, para que de ellas caigan como de mozo disipador
los tesoros que recibiera: el Sr. Cánovas, al revés, en
ellas guarda con rarísima habilidad y egoísmo pa-
trístico cuanto le confía la lealtad del Rey. Aquel di-
sipa la fortuna pública en la orgía del desorden: el
otro la acrece en la administración regular, prudente
y juiciosa del que sienta avaricia por el engrandeci-
miento de su patria y la gloria del Trono.»

Para que vea La Epoca hasta donde llega el des-
conocimiento y la ingratitud de los humanos, vamos
a facilitar un dato curioso.

Después de conocida la filípica del Sr. Cánovas
contra el sufragio universal, escribió El Imparcial
un excelente artículo, defendiendo aquel principio y
refutando con tanta fuerza como brillantez, los sofis-
mas del jefe de los conservadores.

Pues bien; a propósito de ese artículo, se ha pu-
blicado en un periódico bilbaíno, El Forvenir Vascon-
gado, lo siguiente:

«En cambio, al artículo publicado ayer por El Im-
parcial ha producido impresión opuesta (el otro tér-
mino es, a juicio del citado periódico, el discurso del
Sr. Cánovas) en el ánimo de la regente. Una persona
de grandes relaciones en palacio fué encargada de
manifestar esa satisfacción al autor del artículo y di-
rector del periódico D. Andrés Mallado.»

Si quiere saber más La Epoca, busque el número
correspondiente al sábado y llegado a Madrid el
lunes, y se enterará de todo.

La obsesión de que es víctima la prensa conser-
vadora, en vez de disminuir, acrece.

Vaya un recorte de uno de sus órganos más dis-
tinguidos:

«El regreso de varios conservadores y correspon-
sables verídicos, ha hecho modificar el juicio formado
sobre el carácter y la importancia de lo ocurrido en
Zaragoza.»

No fué aquello, en modo alguno, una manifesta-
ción contra el partido conservador; fué cosa muy dis-
tinta y con significado muy diverso.

Sufrió en la Plaza de Toros una tremenda caída
de latiguello un picaor sin ventura, y cuando a du-
ras penas se incorporaba, díjole un chusco desde la
barra:

—Amigo, quiere usted repetir la suerte? Porque
yo no me he enterado.

Si prosiguen con tantas explicaciones los con-
serva-... tendremos que dirigirles la misma réplica.

—¿Quiéren ustedes repetir la suerte?

Opiniones de La Justicia y El País, acerca del
discurso de nuestro jefe:

La Justicia:

«En fin, el Sr. Castelar ha declarado, por supuesto
en teoría, que es fraile. Y en este punto no podemos
menos de rectificar su opinión. No el Sr. Castelar no
es fraile todavía. Lo será, eso sí. El claustró es el úl-
timo término de la evolución seguida por el antiguo
tribuno.»

El País:

«Lo que queda hoy de Castelar, lo ha dicho Cán-
ovas. Cánovas, que conoce el bazo.»

Es un republicano dispuesto a defender a toda hora
la monarquía.

Y a para defender el advenimiento de la Repú-
blica no tiene nunca hora disponible.

Ya el Sr. Castelar, en su discurso de Barcelona,
había previsto el caso.

Se trata sencillamente de una neurótis, bajo la
cual padecen y desbarra los radicales y los kran-
sistas.

Y a la cual no se debe oponer una contradicción
sino un tratamiento.

Dice un diario de la noche:

«Leemos en la prensa de Lugo que es objeto de co-
mentarios en aquella provincia la desaparición del
jefe de la sección de contribuciones de la sucursal del
Banco de España.»

Bate.

Referíanse cuantos de la ironía en una tertulia a
la cual asistía Voltaire. Tocó al autor de Cándido
contar el anjo, y empezó con su buena gracia acos-
tumbrada:

—Érase una vez un superintendente de rentas....
Y cuando acababa, porque, a fé mia, se me ha olvi-
dado el resto.

Desarrollan que La Epoca, a los Sras. Morat, Ca-
nalejas y Alonso Martínez, autores de la conocida
fórmula:

«El gobierno, en vista de la oposición que las re-
formas militares encuentran entre sus propios ami-
gos, se ha visto precisado a retardar su planteamien-
to, y para acallar a los más ardientes, no ha encon-
trado otra fórmula que ofrecer cumplir los preceptos
establecidos por el general Narváez en el real decreto
de 8 de Julio de 1856 y el reglamento para su ejecu-
ción, fecha 31 de Diciembre del mismo año.»

Al caso de los años mil...

Programa que adelanta El Día para la nueva le-
gislativa:

«Mañana ó pasado se publicará el decreto, convo-
cándola para el 29 de Noviembre.»

Los diputados ministeriales están en oposición al
proyecto que se atribuye al Sr. Morat de procurar
que haya sesiones dobles. Sólo habrá durante esas
sesiones las ordinarias, en las cuales se dividirán
las horas para la cuestión militar y la de presu-
puestos.

Si no se discutieran más que cuestiones económi-
cas, los amigos de las reformas militares se disgusta-
rían, y si se dedicaran todas las horas de sesión, des-
pués de resuelto el despacho ordinario, los represen-
tantes de la fracción del Sr. Gamazo recordarán al
Gobierno su promesa, hecha en el pasado período pa-
lamentario, de dar preferencia a las cuestiones econó-
micas.

De todo lo cual se deduce que el sufragio univer-
sal será una de las primeras economías.
Y que al fin será preciso formar, para defenderlo,
una Liga no agraria.

EL MUERTO RESUCITADO

SÉTIMA SESIÓN

La noticia, segura ya, de que D. Felipe Díaz de
la Cruz iba a comparecer, llevó más concurrencia,
si es posible, que en los días anteriores, al local de
la Audiencia.

Con buen acuerdo se dispuso permitir la entrada
al público según fuese llegando, y así se evitó la
aglomeración en la puerta é inmediaciones del edi-
ficio.

No habrá que decir si a las diez había gente en
el salón. El público formaba una masa compacta li-
mitada por las paredes, el estrado lleno de abogados
que aún no habían asistido a ninguna sesión, y los
banco de los procuradores ocupados por bellas se-
ñoritas, que para si hubieran querido los de la prensa.
Ni siquiera estos se vieron libres de visitas; pero
buena diferencia había entre unas y otras.

Abierta la sesión, es llamado el primero

DON FELIPE DÍAZ DE LA CRUZ

Su aparición produjo un ligero movimiento en el
público y el rumor preliminar del silencio en casos
semejantes.

Contesta el testigo a las generales de la ley di-
ciendo ser viudo, de 56 años de edad, y haber sido
procesado por supuestos abusos electorales y abusen-
to con pronunciamientos favorables.

Fiscal.—¿Tiene usted conocimiento de una mani-
festación que ocurrió en 16 de Octubre de 1886, com-
puesta de mujeres y muchachos, y lo que decían?

Testigo.—Sólo vi unos chicos de 15 ó 16 años, que
decían: «¡Viva D. Enstaquio Campo, y que le den lo
que es suyo!»

F.—¿Comprendía usted la razón de aquello?

T.—La comprendía, pero no me la explicaba.

F.—¿Qué quiere usted decir con eso?

T.—Lo expliqué. Me hallaba yo enfermo del es-
tómago en el mes de Setiembre, cuando mi hermano
me dijo que había llegado D. Enstaquio Campo y se
hospedaba en casa de Ayala. Lo tomé a broma, co-
mo era natural, creyendo que lo decía para distraer-
me; pero poco después me lo dijeron otros, y mi her-
mano me participó que aquel mismo día Ayala había
cobrado 10.000 duros de la venta de una finca.

Eso nos hizo sospechar por cuanto que D. En-
staquio había muerto, según nos constaba por tele-
gramas, cartas y documentos legales, y temíamos que
se tratase de una superchería para abusar de la ino-
cencia de Ayala.

Decidimos dar cuenta a la autoridad, dudando si
al juez ó al alcalde, y al fin, acordamos al capitán de la
Guardia civil, quien sospechando también, envió una
pareja y practicó el reconocimiento, del que resultó
que quien en casa de Ayala había era un sujeto con
cédula personal a nombre de Eugenio Santa Oalla,
y un joven hijo de ésta.

Pero los rumores crecían en la población, cada
vez más infamantes para mi personalidad.

Permaneci tranquilo, sin dar paso alguno, por
no poderse determinar una personalidad, y existier
solamente la voz pública, que es todo y no es nadie,
y como Dios, que se encuentra en todas partes.

Me marché a tomar las aguas de Marmolejo, y
continuamente recibía cartas de mis amigos partici-
pándome los infamantes rumores que corrían contra
mí, y diciéndome que viniese, como así lo hice.

En esta situación, se verificó la manifestación di-
cha, que fué a mi casa, llevando un palo con un es-
tropejo a guisa de bandera.

Entonces denuncié el hecho al juez en estos con-
cisos términos:

No vengo a querrellarme, vengo solamente a decir
al juzgado que el fallecimiento de D. Enstaquio
Campo consta oficialmente en varios documentos. Si
el que se llama D. Enstaquio hay un delito de fal-
sificación, y si no lo es, le hay de usurpación de es-
tado civil.

El juez entonces reunió a las autoridades princi-
pales de la ciudad, y acordaron que hiciese la denun-
cia por escrito.

F.—¿Sabía usted en aquellos primeros momen-
tos por quién y por qué motivo había venido aquel
enjeto y cómo se llamaba?

T.—Supe cómo se llamaba por haberlo oído decir.

Pero yo no intervine para nada, ni hablé con el
capitán de la Guardia civil, como se ha supuesto por
algunos.

F.—Desde el 7 de Setiembre que fué la Guardia
civil hasta el 16 de Octubre, ¿qué actos ejecutó el
procesado para entender que se hacía pasar por don
Enstaquio Campo Barrado?

T.—Se decía que se dejaba obsequiar en el con-
cepto de ser tal hombre, y en el día de su santo
aceptó los ofrecimientos de algunas personas, no re-
chazándolos, sino aceptándolos. Esas y otras razo-
nes, que ahora no recuerdo, me hicieron creer que se
trataba de una usurpación.

F.—¿Puede usted en estos momentos citar alguna
hecho más para justificar su denuncia contra el pro-
cesado?

T.—Si señor. Al ratificarme en mi denuncia me
fué presentado para examinarle, y aunque no le he
vuelto a ver hasta ahora, no entra en mi imaginación
que persona alguna que conociese a D. Enstaquio,
pueda sostener que lo es sin tener perturbada la ra-
zón ó maleda la conciencia.

En lo físico y lo moral son completamente anti-
téticos, solamente como algún parecido pudiera ser
la estatura.

No hay persona a quien yo haya presentado am-
bos retratos que no haya encontrado grandes dife-
rencias.

La cabeza de D. Enstaquio era grande, redonda,
rente recta, espaciosa y saliente, los ojos grandes,
ermosos, y los de este individuo son abiertos a
vuelco, y su frente deprimida.

Ayuntamiento de Madrid

La nariz era perfecta, la de este señor, arquenda. El acento era extremo, y el de este señor castellano puro. Aquel era moreno, este blanco, y otra porción de diferencias que les distinguen completamente.

Además, D. Enstaquio jamás fue bicho, ni ojo, aunque hoy se empeñen en decir que sí, seguramente porque el individuo que le trata de sustituir tiene esos defectos. Yo fui con él y otros muchos amigos, al campo, a cazar, y D. Enstaquio trepaba y corría. Y no comprendo, digo, cómo haya persona que quiera suponer lo que no puede ser.

F.—Repito la pregunta de antes. ¿Sabe usted si el procesado ha verificado la consumación completa, hasta donde es posible, de la usurpación de estado civil?

T.—Recordo que en cierta ocasión le pregunté que si al sostener que era D. Enstaquio Campos, lo hacía por conciencia propia ó por convencimiento de lo que le hubieran dicho. «Por haberme convencido de ello», me respondió.

¿Qué hechos más hacen falta, además de los obsequios admitidos a nombre de D. Enstaquio, para decir que ha sido consumado el delito, si es delito, ó la realidad, si es realidad, del uso del nombre y estado civil de D. Enstaquio Campos Barrado?

F.—¿Sabe usted si alguien tiene interés en señalarle a usted como opuesto al reconocimiento de don Enstaquio?

T.—He oído que me consideran como el jefe de los anticampistas. Aquí no hay tal cosa, no hay jefe, ni hay subordinados.

Yo creo que debe haber interés en suponerlo, en cuanto se fundan periódicos con el exclusivo objeto de propagar esas ideas. Yo espero que del resultado de los autos aparecerá que el procesado no es ni puede ser quien se quiere suponer por muchos.

ENTRE TESTIGO Y DEFENSOR

Abogado.—Ha dicho usted que D. Enstaquio Campos no tenía nada de bicho ni de ojo. ¿Le consta de una manera cierta y positiva que antes de ir al manicomio no era ni bicho ni ojo?

T.—Después de decir al señor defensor que el testigo no ha necesitado puentes de plata para venir como enemigo que huye, según usted dijo, sino las alas de su san para llegar a pedir que respaldara la razón y contribuir a ello, contestaré que don Enstaquio no tenía ninguno de los defectos dichos, al menos la última vez que yo le vi.

A.—Rogaría a la Sala que el testigo se concentre a las preguntas, dejando tonos y observaciones que no son para tratarse en este lugar.

Presidente.—Procura el testigo ajustar las respuestas a las preguntas.

A.—¿Es cierto que el testigo cobijó en alguna forma a Doña Francisca Belloso, aprovechando papeles importantes de la pertenencia de D. Rafael Campo y que podían afectar directamente a dicha señora?

T.—Juzgo impertinente esa pregunta y no puedo contestarla.

El presidente, después de oír la opinión del fiscal, manifiesta que la Sala estima impertinente la pregunta.

El abogado pide que se consigne su protesta en el acta.

A.—¿Es cierto que el testigo se opuso a que los Ayala trajeran a D. Enstaquio del manicomio para las diligencias de nombramiento de curador ejemplar?

T.—Se rechazaron tales pretensiones por carecer de autoridad para ello quien lo pedía. Manuel Ayala, que era solamente un legatario pensionista, se presentó en el expediente de testamentaría de D. Rafael Campo y pidió que se trajese al enagenado para su reconocimiento.

A.—De manera que no se opuso usted sino en cuanto a la forma, por carecer de personalidad quien lo pedía por considerarlo innecesario?

T.—Por considerarlo innecesario.

A.—¿Recordaba el testigo si en una vista pública se opuso a las pretensiones del fiscal y de los Ayala a que viniese el demente; pronunciando estas palabras: no ha venido ni vendrá?

T.—Yo no recuerdo en conciencia que las pronunciase; pero habiéndome dicho muchos amigos, admito que las dije. Pero al decirlos fui en el sentido de que las testamentarias carecían de atribuciones para arrancar a D. Enstaquio del manicomio, donde le dejó su padre, hasta que el curador ejemplar, discernido el cargo, lo hiciese, ó el juez en sus atribuciones.

A.—En el año 1876 que decidieron el testigo y su esposa ir al manicomio, la iniciativa para ello la partió de su esposa Doña Francisca? ¿Llegó esta al manicomio ó se quedó en Barcelona?

T.—Algunas luchas tuve que sostener con mi esposa para oponerme a que trajese a D. Enstaquio como le deseaba llevada de su cariño hacia él. Las veces que fui a verlo son su anterior marido sufrió grandes emociones. Y sabiendo yo esto, ya en Barcelona a donde habíamos ido, hice que se quedase y marché yo solo al manicomio.

A.—¿El fallecimiento de D. Enstaquio ¿se supo por un telegrama?

T.—Lo tengo en el bolsillo.

A.—¿Recordaba el testigo si al venir Prieto del manicomio, nombrado curador ejemplar, dijese confidencialmente que D. Enstaquio quedaba vivo y sano, trabajando como carpintero y con el nombre de Eugenio Santa Olalla?

T.—Permítame que me asombre ante tal pregunta, por el gran absurdo que encierra. Jamás oí yo decir que nadie dijese semejante cosa.

A.—¿Sabe usted si Concha Somera tuvo confianza con su esposa doña Francisca?

T.—Creo que no llegase a confianza su trato, atendido el carácter de mi esposa.

A.—Antes de marchar Concha al manicomio de San Baudilio, le pidió a usted una carta de recomendación.

T.—Sí, señor; le di una carta, pues conociendo al director era fácil para mí.

A.—¿Sabe el testigo si Concha se oponía a ir a cualquier manicomio que no fuese al de San Baudilio?

T.—Sí, señor. Oí decir que no quiso ir a otros.

Presidente.—¿Posee el testigo alguna hacienda que le haya correspondido como parte de la herencia de D. Enstaquio?

T.—Sí, señor; el quinto de Doña Francisca Belloso, afecto a las cuentas de testamentaría.

Presidente.—¿Y el procesado reclamó alguna vez cuando se presentó diciendo ser D. Enstaquio Campos, los bienes de su pertenencia?

T.—No, señor.

Con esto termina el testigo su declaración, y suspende la sesión por cinco minutos.

EN CINCO MINUTOS

—¿Y usted cómo ha venido a declarar?

—Más tarde que nunca. ¿Y por qué no ha venido antes?

—Porque no he podido, que por otra cosa... Ya ve usted que nadie le dice una palabra.

—Le diré a usted. Yo esperaba que reservase algo para hoy, porque lo que ha dicho no es más que lo del folleto.

—¿Y le parece a usted poco? ¡Si ha matado completamente al muerto resucitado!

—¿Conque hoy declara ese testigo que va a descubrir tantos misterios y a presentar una nueva cuestión?

—No sé nada.

—Sí, hombre. ¡Regístrate!—¡Pues si no se habla de otra cosa... en Madrid!

—Sí, no, y qué sé yo.

Fernando Regidor, de 39 años, empleado. Fiscal.—¿Presenció usted la manifestación del 16 de Octubre de 1888?

Testigo.—Sí, señor.

F.—¿Sabe quién la impulsó?

T.—No, señor.

F.—¿Tuvo usted conocimiento de la llegada de un forastero que se decía llamar Eugenio Santa Olalla, poco antes de esa manifestación?

T.—Algo de eso sí.

Abogado.—Antes de marchar Concha al manicomio, ¿le dejó a usted el encargo de ir cuando le llamase, y le dejó un papel con las señas del lugar a donde había de ir?

Testigo.—Sí, señor. Y me hablaba en un lenguaje muy enigmático como resultado del trastorno mental que a usted se ocultaba que padecía.

A.—¿Recibió usted por medio de una persona, carta de Concha escrita desde el manicomio, llamándole a usted?

A.—Sí, señor. Pero fue el cartero quien me llevó esa carta, en la que decía que fuese en su auxilio. Yo no creía lo que me decía por saber que padecía de accesos de locura, según decían todos.

A.—¿Sabe usted si en alguno de esos ataques de demencia fué llevada a alguna manicomio ó se empeñó en que había de ser al de San Baudilio.

T.—Sí, señor. Sé que no quería ir más que a éste, que es donde decía que la llamaba la Providencia.

A CADA UNO LO SUYO

Miguel Ayala Melchor, de 47 años, heredero de D. Enstaquio Campos.

Después de contestar a las preguntas de ley y de reconocer como pariente al procesado, al oír murmullos en el público, dice volviéndose hacia éste:

—Que se callen.

Presidente.—Para eso me basto yo solo.

Fiscal.—¿Conoció usted a D. Enstaquio Campo?

T.—Sí, señor, aunque no le trataba mucho, porque estaba él en sus estudios y yo en el trabajo.

F.—¿Y sabe usted que murió?

T.—Eso se ha sonado. Pero no es verdad, porque está ahí presente.

F.—¿Y está usted seguro de que es su pariente?

T.—Ya lo creo. Como estoy dispuesto a devolverle todo lo que he heredado y es suyo.

F.—¿Recuerda usted las señas? ¿Cómo tenía la vista?

T.—Tenía estrabismo en un ojo.

F.—¿Y sabe usted qué es eso de estrabismo?

T.—Sí, señor, que tenía la vista un poco turnia.

F.—¿Recordaba que fuese ciego?

T.—No reparé, aunque tuve ocasión por haberlos bañado juntos. Pero mire usted, yo no me acuerdo de más sino que ese es mi pariente y lo reconozco en conciencia y con todo el corazón.

Juliana Valiente, 43 años.

F.—A primeros de Septiembre de 1886 llegaron a casa de usted su hijo José, Concha Somera, Fernando Heras y dos forasteros, llamado uno Eugenio Santa Olalla?

T.—Sí, señor. Mi pariente que es ese señor que está ahí presente.

F.—¿No sabe usted que murió?

T.—Sí, señor. Eso dijeron y nos citaron como herederos, pero Fernando Heras nos dijo que no había muerto y que estaba vivo en el manicomio. Como no podíamos consentir que viviendo estuviese allí y nosotros disfrutando lo suyo, decidimos traerle con nosotros, y le trajeron. Unos días después me encontré en la calle a la Peregrina, criada de Prieto, y me preguntó que si el que había venido era mi sobrino y me pidió sus señas, para saber cómo era.

«Si, que no tienen bien atados todos los cabos y la partida de fallecimiento—me dijo—¿lo que contesté yo: Sí, pero se han dejado sueltos al sujeto.

Poco tiempo después fueron los guardias civiles a mi casa a hacer el reconocimiento de los papeles de mi sobrino, que había venido llamándose Eugenio Santa Olalla.

Abogado.—¿La visita de la Guardia civil, fué poco después de haber pedido los datos la criada de Prieto?

T.—Sí, señor.

A.—¿Y su sobrino reclamó algo de su capital cuando vino?

T.—Solo quiso vivir con nosotros y nada más.

José Ayala Bodeguero, 71 años, hortelano.

F.—¿Recordaba usted la declaración prestada anteriormente ante el juez?

T.—Sí, señor.

F.—¿Dijo usted que no conocía al procesado?

T.—No he dicho eso. Si no que nos relacionábamos poco porque estaba en sus estudios y yo en el campo.

F.—¿Sabe usted que consta su partida de defunción?

T.—No puedo comprender eso, porque está vivo. Nosotros siempre tuvimos desconfianza de que se hubiera muerto, porque como no lo habíamos visto... y como se decían tantas cosas...

F.—¿Y qué se decía?

T.—Que siendo rico podía alguien darle jicarazo para heredar.

F.—¿A qué fueron Fernando Heras y José Ayala a Barcelona?

F.—A negocios de comercio, y además a ver si era cierto que no había muerto D. Enstaquio.

A.—¿Por quién supieron que no había muerto?

T.—Por Fernando Heras, que dijo que le había reconocido al verle en el manicomio.

UN TESTIGO ESPLEITO

Fernando Heras, 32 años, comerciante.

Fiscal.—¿Cómo se llama el procesado?

T.—Enstaquio Campo.

F.—¿Y en qué se funda usted si no le conoció antes de ir al manicomio ese señor?

T.—Por la opinión pública y por convencimiento el tratarle, encontrando en él un caballero digno imposible de ser un impostor como alguien quiere decir.

F.—Refiera usted como le trajeron del manicomio.

T.—Al venir Concha Somera del manicomio donde estaba, la vi en una casa, y allí ella hablando en enigmas me hizo comprender que había misterio en sus palabras, aunque sabía que había estado loco.

Desde aquel día visité mi casa y refirió que sufría mucho, por no poder conseguir su objeto, y que necesitaba una persona digna y de buenos sentimientos. Un día la ofrecí mi apoyo si era útil, y me dijo que se trataba de un secreto en que iba la vida de alguno.

Pasaron ocho ó nueve meses, y vino muy agitada a mi tienda, y me dijo:

—Le necesito a usted, y quiero que me jure no decir a nadie esto. Me hizo jurar otra vez, y me dijo: D. Enstaquio Campo está vivo.

Yo no lo creí, pero prometí callarme en absoluto.

Volvió otras veces y hablémosle solos, lo cual hizo sospechar a mi mujer, y tuve con ella algunas

cuestiones para convenirle de que en nada faltábamos a nuestra honra.

Un día Concha dijo que necesitaba 200 reales para ir a Madrid a curarse de sus enfermedades. Luego supe que a donde iba no era a Madrid sino al manicomio, a donde fué con Francisco Ayala, dudando de mi confianza.

Vi después a Francisco Ayala y le pregunté, con segunda intención, si había hecho un encargo mío en Barcelona. Me dijo que no había estado, pero yo le hice comprender que estaba en el secreto.

Al fin me contó que había estado en el manicomio, que había visto a D. Enstaquio y le había ofrecido venir.

Después fuimos todos y le trajimos con nosotros. No quería venir, pero al fin accedió, diciendo que no quería nada, fuese o no fuese quien decían, y que nunca acudiría a los tribunales a reclamar su estado, pues le bastaba el oficio suyo. Como tenía un chico que decían hijo suyo, acordamos llevarle también para emplearle en un comercio.

Para salir de allí tomamos ciertas precauciones, diciendo que se iba a trabajar a Madrid, pues el director del manicomio, D. Baudilio Net, es como un señor feudal en todo el pueblo.

Llegamos por fin a Plasencia y empezaron a reconocernos las gentes.

Fiscal.—Pido a la Sala que conste en el acta la afirmación del testigo de que el procesado prometió no usar el nombre de Enstaquio Campo.

Además, pido también que no constando en el proceso ninguna de las manifestaciones que acaba de hacer el testigo, se consignen en el acta.

Abogado.—Uno mi ruego al del señor fiscal para que se consigne lo más exactamente posible, entendiendo que la promesa de no reclamar del procesado, se reduce solamente a no tomar la iniciativa si no se veía obligado a ello.

Levantase la sesión.

S. ASTOR.

Plasencia, 23 Octubre.

TELEGRAMAS

EL MUERTO RESUCITADO

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Plasencia 24 (12,20 tarde).—Sesión magna é interesantísima. Se abre a las 10, y entra Concha Somera que es al punto interrogada.

Habla largamente, comenzando por declarar que reconoce a Enstaquio. Encarece su intimidad con la difunta señora de Cruz, quien le rogó que fuese a buscar al manicomio a Enstaquio Campo que estaba vivo, según conversación oída por ella a su marido y Manuel Prieto.

No pudo hacerlo por ser casada sino flagitándose losa, y cuando ya aquella señora había muerto. Reconoció en el manicomio al procesado, a quien los empleados llamaban a veces por su antiguo nombre de Enstaquio. La directora del establecimiento sospechó de ella; pero supo burlar su vigilancia hablando con el Santa Olalla é instándole, sin resultado, para venir a Plasencia.

Podría reconocer en el manicomio a aquellos empleados que equivocaban el nombre, pero sabe que si fuese allí la matarían. Porque hay allí muchos infames. Entre ellos cita a un alto empleado.

La Presidencia llama al orden severamente a la testigo.

El abogado renuncia a la declaración, y protesta. Declaran otros testigos, favorables unos y adversos otros al procesado.

José Ayala, uno de los herederos de Campo y que acompañó a la Somera a buscar al Eugenio a Enstaquio, dice que éste solo se avino a condición de seguir llamándose Eugenio.

Insuficiente la declaración del marido de la Somera.

Isidro y Manuel Rodríguez afirman que el procesado no es Enstaquio. Anselmo Calle ni afirma ni niega. El padre de la Somera dice que costó el viaje de su hija al manicomio.

Suspendida la sesión por cinco minutos.—Astor.

Plasencia 24 (5 h.).—En la segunda parte de la sesión, el secretario da cuenta de un escrito de querrela por injuria y ultrajes presentado por Cruz, contra el abogado defensor a causa de la pregunta impertinente formulada por éste en la sesión última.

La Sala acuerda deliberar, y el abogado solicita que se conceda la autorización para cuando termine el juicio. Mañana a la tarde celebrarse el acto de conciliación.

Declaran algunos testigos más. El Sr. García recibió, siendo juez, instancias del procesado para cambiar por el nombre de Enstaquio el de Eugenio. El Sr. Vera no reconoce al procesado.

El abogado defensor propone un cargo de D. Felipe Cruz, con los padres de la Somera, más no es posible verificarlo, porque la madre se ha retirado enferma.

A la sesión ha asistido el gobernador de Cáceres. Esperase con viva curiosidad la declaración del director del manicomio, que será en efecto, de grandísima importancia.—Astor.

EL SEÑOR CASTELAR EN BARCELONA

(DE NUESTRO REDACTOR PARTICULAR)

Barcelona 24 (9,52 n.).—Siguen las ovaciones al Sr. Castelar. Hoy ha visitado el magnífico vapor trasatlántico Alfonso XII, que emprenderá mañana su primer viaje para Cuba.

El Sr. Castelar ha sido objeto de manifestaciones de cariño por parte del público y de la tripulación. Los muchos visitantes del vapor, hanle dado muestras de respeto, descubriéndose y bajando tras él a las Cámaras.

Fué obsequiado a bordo con un lunch improvisado.

La oficialidad del buque, que fué muy elogiado por el jefe republicano, estuvo atenta en sumo grado. Mañana visitará las fábricas de Vidal, Sert y Rusca, el estudio de Masriera, y el grandioso edificio que se construye para templo del Sagrado Corazón.

En casa del Sr. Paig, donde se hospedaba, recibirá a todos los maestros de Barcelona, que así lo tenían solicitado.

Está invitado para almorzar el viernes a bordo del Pío IX, que es acaso el mayor buque de vapor de la marina mercante española. Por la noche pronunciará un discurso en la velada que habrá de celebrarse en el casino republicano.

El sábado asistirá a la inauguración de las clases del Oficio artístico, donde pronunciará otro discurso.

Para el domingo ha sido invitado a una excursión a los pueblos inmediatos a Barcelona.

El lunes dará una conferencia literaria en el Ateneo barcelonés, y el miércoles saldrá directamente para Madrid, sin detenerse en parte alguna.

El Sr. Castelar se ve obligado, contra sus deseos, a renunciar a las innumerables invitaciones de Barcelona y de los pueblos de Cataluña, habiendo desistido por lo tanto de la visita a Blanes, Sabadell y Tarrasa, por falta de tiempo.

La comisión de posibilistas venidos de Madrid, ha recibido invitaciones para visitar Manresa, Sabadell, Igualada, Tarrasa, Badalona, Blanes y otros pueblos.

Al regreso detendráse eclamente en Tarragona.

El Sr. Castelar asiste hoy, invitado por la empresa, al teatro del Circo, donde se canta Sonambula.

El interés por oír los discursos literarios está produciendo verdaderas dificultades por la falta de espacio y el exceso de peticiones de papeletas de invitación.—Aurora.

Paris 24 (7,38 n.).—La comisión parlamentaria de reformas constitucionales ha terminado la audiencia concedida a los partidarios de la revisión.

El general Boulanger ha repetido esta tarde las generalidades conocidas.

Después ha formulado una serie de preguntas, que han sido contestadas, aunque no en totalidad.

Insiste en la necesidad de convocar una Asamblea Constituyente.

Reclama la disolución de las Cortes, porque el movimiento de la opinión que elegirá a la nueva Cámara, obligará de otro modo a capitalizar al Senado.

Ninguna alaración ha hecho acerca de la nueva manera de organizar los poderes, manifestando que ese trabajo correspondía estrictamente a la Constitución.

Considera que en el exámen de los informes del poder ejecutivo y del legislativo aparece el primero demasiado subordinado al segundo.

Estima que la separación de la Iglesia y el Estado no corresponde tratarla al estudiar la revisión constitucional.

Entiende que en este punto hay que remitirse a lo que el país desida.

Juzga imposible el restablecimiento de la monarquía, porque las dos terceras partes de la nación le son opuestas.

Añade que, en cambio, si le propusiera el pueblo la supresión de la presidencia de la República la votaría sin vacilar.

Quiere la responsabilidad de todos los funcionarios, desde el jefe del Estado, pero no explica el modo de hacerla efectiva.

Califica la Constitución de paucosa.

Finalmente, contestando a una pregunta, declara que el ejército debe vivir alejado de la política, y los soldados no deben de ser electores.

La animación en los círculos políticos denuncia la inteligencia del ministerio con Rouvier y las deas rechas.

Los radicales están furiosos.

Es, sin embargo, inverosímil tal inteligencia después del discurso de Cassagnac.

Háblase de un duelo verificado en la frontera española, en el que figuraba como testigo el duque de Tamames.—A.

De la Agencia Fabra

VINOS EXTRANJEROS

PARIS 24.—A juzgar por las noticias que se reciben del departamento de la Gironde, desde 1874 no se había obtenido allí una cosecha de vino tan buena de calidad y cantidad como la de este año.

En cambio, en la Europa central la vendimia ha sido muy mala.

En el valle del Rhin los frios prematuros impidieron el desarrollo de los racimos. En el Mosela la cosecha será menos de mediana.

En Austria Hungría, la cantidad deja mucho que desear, y la calidad resulta mala y sin fuerza alcohólica.

Así se explica la elevación de precios que se advierte en los vinos húngaros.

DISCURSO DE BOULANGER

PARIS 24.—Esta tarde se espera un importante discurso del general Boulanger en la Cámara, en apoyo de su proposición, pidiendo la revisión constitucional.

PAZ Y CONCORDIA

PARIS 24.—El residente francés Sr. Massicaut, entregó

1.º Que hasta el 30 de Noviembre pueden solicitar este auxilio todos los escritores públicos y sus familias que se oren con derecho al referido legado.

2.º Las solicitudes serán remitidas con las pruebas y documentos que acrediten las circunstancias y méritos literarios de los solicitantes, así como las de su domicilio, a la calle del rey Francisco, 21, segundo izquierdo.

Ayer fué denunciado el número de *La Correspondencia de España*, por la publicación de una hoja en que se insertaba parte del sumario referente al crimen de la calle de Fuencarral.

Sentimos la contrariedad del apreciable colega.

Ciudad con el busto de Alfonso XIII, según dice un periódico de Barcelona, muchos duros falsos, que se distinguen por tener muy pronunciadas las hendiduras del pelo y bastante más pequeña la oreja. En los legítimos el borde es mejor acabado, y la oreja levemente más achatada por detrás. El sonido, aunque menos perceptible, es menos sonoro en los falsos y el peso es algo menor que en los auténticos en la Casa de la Moneda.

El Sr. Abascal dispuso ayer que se proceda a la construcción de 150 carretillas cerradas de nuevo sistema para la limpieza.

En la visita girada ayer por el teniente alcalde del distrito de Palacio, acompañado de los reyes veterinarios, decomisó 1.175 kilos de besugos, 375 de sardinas, 107 de salmonetes, 80 de lubinas y 27 de dentones, total, 1.764 kilos de pescado que no reúnan buenas condiciones de salubridad para el consumo.

Las carreras de caballos empezarán en el Hipódromo el sábado, continuando el lunes 29, y el 8 y 5 de Noviembre.

Queda encargado el Sr. Cháverri de la tenencia de alcaldía del Hospicio, durante el mes de licencia concedido a D. Venancio Vazquez.

El día 1.º del mes próximo empezará en Madrid y en toda su provincia la cobranza del segundo trimestre de las contribuciones territorial e industrial.

Se ha dispuesto que mediante subasta se proceda al derribo del ex-convento del Carmen, sito en la calle de la Salud, Abada, y Tetuan, y que ocupa una extensión de 40.000 pies.

Hoy publicará la *Gaceta* los decretos de Ultramar, nombrando intendente de Filipinas al señor Quiroga Ballesteros; director de Administración al Sr. Cruz (D. Pablo), intendente de Cuba al señor Quintana y secretario del gobierno general a D. Enrique Fernandez.

En vista de que ha sido prorrogada hasta el mes de Diciembre próximo la Exposición Universal de Barcelona, todas las Compañías de ferrocarriles que tenían establecidos billetes sencillos de ida y vuelta, y circulares a precios reducidos, para visitar aquel gran certamen industrial, han acordado prorrogar también la venta de los referidos billetes hasta el 31 de Diciembre de 1881.

En los sitios públicos se han fijado anuncios señalando las condiciones de dicha prórroga.

Preco que las negociaciones para llegar a un convenio entre el ministerio de Ultramar y el Banco Hispano Colonial, se hallan bastante adelantadas.

Si este quedara ultimado, a la posible brevedad el citado establecimiento tomaría en firme la operación de convertir en Denda periódica los billetes hipotecarios amortizables de 1880.

Créase que no se producirá cesación de importación por esta conversión de las Ombas, y que para el presupuesto de la Antilla mayor se obtendrá un beneficio de considerable importancia por la disminución de gastos que por necesidad se produciría.

Ha sido preso por la Guardia civil, el vigilante Diaz, que tanto se distinguió por sus declaraciones contra el Sr. Millan Astray, y repentinamente desapareció, hallándose suspenso de empleo y sueldo.

El motivo de un proceso es el de haber expedido certificaciones falsas y tener por acreedores a 76 presos de la Cárcel Modelo.

El juicio oral que debía celebrarse ayer contra D. José Gallego Montes, empleado en la Cárcel Modelo, por infidelidad en la custodia de presos, se ha suspendido por haberse presentado a la Sala una certificación facultativa manifestando que el Sr. Millan Astray no podía asistir al acto del juicio como testigo por hallarse enfermo.

Se hará oportunamente nuevo señalamiento.

Los diputados y senadores por la provincia de Burgos, presididos por el Sr. Alonso Martinez, visitaron ayer al ministro de la Guerra para rogarle que acepte la oferta del ayuntamiento de aquella capital referente a la construcción de un cuartel de infantería y caballería.

En la sesión secreta celebrada ayer después de la pública por el Ayuntamiento, dió cuenta el señor Abascal de las negociaciones entabladas con el

Banco Hipotecario para la realización del empréstito de cien millones de pesetas.

Dicha suma, como hemos dicho, se destinará al pago de las deudas municipales y a obras públicas. La operación parece que está ultimada.

SUCESOS DE AYER

El vigilante de consumos de servicio en el barrio del Pacífico, Pedro Perez Regueira, herido gravemente en la madrugada de ayer por un matutero, pasó a la Casa de Socorro y después al Hospital.

El agresor no ha sido capturado.

Entre los pesaderos del meroado de los Mostenses, se promovió a las once de la mañana un gran escándalo que fué calmado por los guardias de órden público.

En la Casa de Socorro del distrito de la Latina, fué auxiliado a las seis de la tarde un operario de la fábrica del gas a quien le causó una herida grave en la cabeza una teja que cayó de uno de los cobertizos donde se halla el carbon.

Después de curado pasó a su domicilio.

A las doce de la noche se promovió en la calle de Zarza una riña entre un matrimonio, resultando ella con dos heridas en la cabeza que se ocasionó a consecuencia de haberse caído.

Ha sido preso por los agentes de la autoridad Eugenio Vahamonde, como presunto autor del robo de ropas y otros efectos, cometido hace días en una casa del barrio de la Prosperidad.

A petición de Felipe Crespo, de oficio carpintero, detuvieron los guardias en una taberna de la calle de Luchoana a Fermín Hernandez, corredor de granos, por manifestar el denunciante que dicho individuo le había estafado la cantidad de 275 pesetas.

El detenido fué puesto a disposición del juzgado.

Felipe Gonzalez Bomea, dedicó toda la tarde al aguardiente, a tal punto, que hubo de ser llevado por varios amigos a la Casa de Socorro.

Alí los médicos le auxiliaron, disponiendo momentos después, que se le trasladase al Hospital provincial, en donde continuaba a las diez de la noche sin haber vuelto en sí.

Asegúrase, no obstante lo que se había dicho en contrario, que en breve se publicará el decreto relativo a las reformas militares, firmado por el general O'Ryan.

También se afirma que un general, senador de la mayoría, probará en el Senado que la real orden suscrita por Narvayez, está derogada.

Ayer se recibieron noticias directas del señor Montero Rios, según las cuales éste continuará en Lourizan, hasta mediados del próximo mes de Noviembre, sin que hasta ahora haya pensado en ir a Barcelona como se ha dicho.

Parece que inmediatamente que llegue a Madrid, se pondrá de acuerdo con el Sr. Alonso Martinez, para la redacción de la fórmula de sufragio universal.

Un mes seguramente habrá transcurrido desde que dimos noticia en *El Globo* de haberse desobediencia un desfalco en la caja de Ultramar.

Todos o la mayor parte de los periódicos desmintieron la noticia, pero *La Correspondencia* de ayer la confirma oficialmente, añadiendo que la cantidad desfalcada asciende a treinta y dos mil duros, la misma fijada en nuestra noticia.

Pero como no era oficial...

El lance personal pendiente entre un periodista de Madrid y un fisionista de Zaragoza, quedó honrosamente zanjado ayer mañana en aquella capital.

El Sr. Oña, que es el fisionista aludido, fué herido levemente.

El otro lance de que se hablaba no se ha verificado.

Ayer llegó en el tren expreso de Barcelona el embajador de Alemania.

Al consejo que hoy celebrarán los ministros con la reina regente, parece que no llevan resolución ninguna importante. A pesar de esta manifestación explícita de los mismos ministros, hay curiosidad por saber si el Sr. Sagasta dará cuenta a la reina, y en qué términos, de la última crisis, porque ha pasado su gobierno responsable, y merced a qué transacciones no llegó a estallar un rompimiento.

El Correo Español, seguirá por ahora teniendo toda la confianza de D. Carlos, y será su único órgano oficioso en Madrid. El *Señor* ha negado la autorización que algunos de sus leales solicitaron para publicar en Madrid otro diario defensor de su causa, por haberse enterado a tiempo, sin duda, de que se trataba de una nueva disidencia en germen.

Pero como se gestionó la autorización a nombre de personas cuya adhesión y lealtad a Don Carlos no podían ser puestas en tela de juicio, se ha querido complacerlas autorizando la publicación del nuevo diario en Pamplona, frente al neo católico protestante *El Tradicionalista*.

Con lo cual hay ya un pretexto legítimo para que la nueva disidencia surja.

No recordamos bien si hemos leído u oído que al

—Para principiar, me trató con una finta y una amabilidad que prueban que es muy buena persona. Después de haberme presentado dos veces ayer en su casa, ya comprenderás que no estaba muy a gusto al pedirle hoy una nueva audiencia. Al tratar de exonerarme me interrumpió diciéndome: «Me agrada ver el cariño que le tiene usted a su hermano, y no necesita usted pedir que se le dispense por cosa tan natural; oente usted con mi apoyo hasta donde yo pueda.» Alentado de ese modo le expliqué lo que de ella deseamos; pero, olvidando la promesa que acababa de darme, pareció poco dispuesta a prestarnos su concurso. «¡Extraño procedimiento!» repitió ella varias veces. Sin poderla dar las razones de M. Nougarede, le dije que teníamos que conformarnos con lo que nos dijeran los que dirijan el asunto y que la simplicidad que nos ayudase. Dejose al fin convencer, pero a regañadientes y protestando. «Haré lo que usted quiera,—me dijo—pero no puedo asegurarle que las personas que conozco y la gente de mi servicio no hayan hablado; tampoco puedo prometerle el levantarme de la cama para ir a la audiencia, el día de la vista; hace un año que no salgo de mi habitación; me prometen que estará pronto curada...»

—¿Oree que se vá a levantar pronto? interrumpió Saniel.

—Te repito que palabras, en las cuales me fijé para no olvidarme: «Me prometen que estará pronto curada, pero llegaré a esto a su debido tiempo.» Insistí acerca de mi médico para que me diera una contestación categórica, y cuando vuelta estaba a verme se la comunicó. «Aproyechando el instante g. ro de la conversación, la encanté y hacia ese médico; me pareció, aunque no estoy muy cierta, que no le inspira más que una confianza relativa; fué compaña de estudios de su marido y de un confiado el notario, es pariente o amigo de todos sus relaciones, casa las onizas, descompones los notarios, compromete a los hombres; arregla los matrimonios desunidos, confiesa a las mujeres, distrae a los hombres, elige los criados y, a la vez, de todo eso, cuando se presenta la ocasión, cuida a los que están enfermos, los cura cuando puede, o los deja morir a la buena de Dios; ya ves a qué clase de médicos perteneces.»

—Ya te dije que lo conocía.

—Mira si me equivocabas, y a lo que tu sabes, añado lo que te dije de refirirte. Anusada de ver en que

frente del nuevo diario se pondrá, por algun tiempo, el Sr. Martin.

Los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla siguen llamando acerca de lo que sucede en París, y haciendo como que nada saben ni nada les importa de lo que allí haya llevado al Sr. Pi y Margall, «precisamente porque saben y se tienen aprendido de memoria lo que ha de suceder.»

A los que les preguntan connotándose a contestarles, que ellos no han podido hacer más que guardar silencio a las bromas (otra es la frase que emplean) arremetidas y agresiones del Sr. Pi en sus discursos, al emigrado de París.

Si luego de emitidas y hechas públicas, sus mismos correligionarios han pedido «y obligado» al señor Pi a rectificar con sus actos sus palabras, y emprender su viaje a París, no tienen para qué mesclarle en el asunto.

Ellos se concretan a decir que no tienen para qué hacer constar que no son ni serán federales, y si solo republicanas progresistas.

Los ministeriales siguen asegurando en todos los círculos que la actitud de los generales Martínez Campos y Oassola, desde su distinto punto de vista, en la batallona cuestión de las reformas militares, es mucho más suave y transigente de lo que sus respectivos amigos dicen.

Se cede una magnífica tienda con buenas luces en la Carrera de San Jerónimo. Tiene 12 metros de ancho por 20 de fondo. Darán razón en la administración de este periódico.

GACETA OFICIAL

DE HOY

ULTRAMAR.—Los nombramientos que publicamos en otro lugar.

Orden aprobatoria de las instrucciones para el servicio de composiciones de terrenos reales que han de desempeñar en Filipinas las juntas provinciales y comisiones locales creadas recientemente.

Código de Comercio para las islas Filipinas. (Continuación.)

GUERRA.—Decretos promoviendo al empleo de mariscal de campo de artillería, al brigadier más antiguo del arma, D. José Carrasal y Pizarro; nombrando intendente del distrito militar de Castilla la Vieja, al intendente de división, D. Antonio Porta, e intendente del distrito militar de las islas Baleares, al de división, D. Carlos Atanajo y Fernandez. —Otros autorizando al director de ingenieros, para adquirir por gestión directa varios materiales.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Itinerario de San Sebastian a Bayona por D. Marcos Latasa.—En un folleto con grabados ha publicado el autor en la forma agradable de un cuento, el itinerario ante dicho que sirve de utilidad al viajero, al mismo tiempo que de entretenimiento durante el viaje.

Precio: una peseta.

El Sr. Director del Instituto Anatómo-Patológico co ha tenido la amabilidad que agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la *Memoria anual* de aquel Instituto y el *Reglamento* del mismo.

NOVEDADES TEATRALES

MARTIN. Con el título de *Lucifer* estróñase arte anoche en este teatro una zarzuela en un acto, original del Sr. D. Sinesio Delgado, con música del reputado maestro Brull.

La nueva producción, que ha de dar muy buenas entradas a la empresa, está escrita con esmero y salpicada de ingeniosas onizas, que arrancaron aplausos en todas las escenas.

La música iguala si no supera al libro. El maestro Brull; ha demostrado una vez más, que es hoy uno de nuestros primeros compositores.

Todos los números fueron repetidos a vivas instantáneas del público.

Un pequeño tumulto se produjo con motivo de una repetición, pero no tuvo importancia.

La señorita Segovia acertadísima, haciendo de *Lucifer*.

Al final fueron sumamente aplaudidos los autores, teniendo que salir varias veces a escena.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

CINCO DE RIVAS. Hoy jueves tendrá lugar en este teatro el beneficio del contador del mismo D. Federico Arderius.

El tomar parte en el espectáculo las esplendidas señoras doña Juana y doña Lucia Pastor en el vaudeville en dos actos *Mam'zelle Nitouche* y en *Certamen nacional*, y las muchas simpatías que goza el Sr. Arderius, nos hacen creer que la función de esta noche será una de las más concurridas y provechosas, sin duda alguna, para el beneficiado.

manos se hallaba madame Dammanville, supe, valiéndome de medios indirectos, que no la había visitado otro médico desde hacia un año; cuando se declaró la parálisis, hubo una consulta, y desde entonces habíase contentado con el doctor Balzajette, no tanto por indiferencia o por falta de fé, por desaseo ración o por apatía, como por no contrariarle.

—¿Eran buena persona! —me dijo—¿porqué le disgustaría? Mi enfermedad es ya conocida, me cuida tan bien como cualquier otro.

Saniel aprovechó la ocasión para enmendar la torpeza que había cometido, expresando con demasiada franqueza su opinión, respecto al solemne Balzajette.

—Ei muy probable,—dijo—

—¿Lo orees así? ¡Te parece que no se habrá presentado desde hace un año, nada nuevo en la enfermedad de madame Dammanville, que haya hecho preciso un cambio de tratamiento; cosa que el enojetado Balzajette es incapaz de comprender?

—No es tan tonto como a tí te se figura.

—Tu fuiste el que hablaste de su nulidad.

—El diagnosticar una enfermedad y el curarla son dos cosas distintas; la enfermedad de madame Dammanville ha sido reconocida en consulta, y en ella se convino el tratamiento que Balzajette no tiene más que seguir, para lo cual le basta, te lo aseguro, la capacidad que posee.

Mostrándose ella poco convencida, creyó deber insistir; pues hubiera sido una imprudencia dejar a Ellis con el convencimiento de que si él se encargaba de madame Dammanville, de seguro la curaría, aunque fuese de milagro.

—Tenemos todavía bastante tiempo, puesto que esta no se ha señalado el día de la vista; además, madame Dammanville te ha prometido insistir cerca de su médico para saber si espera ponerla en estado de poderse levantar pronto; sepáremos pues.

—¿No valdría más proceder que esperar?

—Esperemos, al menos, la contestación de Balzajette a la pregunta de su enferma; o será satisfactoria, en cuyo caso nada tenemos que hacer, o no lo será y entonces yo te prometo avistarme con Balzajette. Le conozco lo bastante para poderle hablar de su enferma, sobre todo aludiendo a tu hermano, por quien yo desearia su pronta curación.

PARIS. Mañana viernes, y con motivo de ser tercer día de moda, se elevará en este teatro la bonita zarzuela *Los hijos de Madrid*, no representada hace cinco años.

DIMES Y DINETES

—¿Cuando digo a ustedes que osmina uno a ciegas por este mundo?

El teniente alcalde del distrito de la Audiencia, decomisó el otro día todas las setas que estaban a la venta en el distrito.

—¿Y por qué?—preguntarán ustedes.—Pues por que las tales setas estaban mezcladas con hongos.

¡Ah, setas desdichadas! Han olvidado lo de dime con quien vas y decirte hé quien eres.

La compañía de los hongos las han perdido. Sean más precavidas esas señoras setas y vean con quien se juntan.

Las malas compañías...

Jesús ¡y qué ganas tienen los noticieros políticos de que no haga uno una buena digestión!

Lean ustedes: «Son contradietorias las noticias que circulan sobre la actitud del general Martínez Campos...»

Señor Martínez Campos, por María Santísima, séquenos usted de esta angustiosa ansiedad.

Usted es el portugués y nosotros los que estamos en el pco.

¡Porque ya que uno paga su contribucion, que no le quiten la vida a disgusto!

Pidanse en todas las farmacias y droguerías las **Lejítimas Píldoras Suizas de A. Brandt, San Gall (Suiza), que la hallarán en cajitas de 1 y 1/2 pesetas**

Se obtendrán verdaderas en casa de D. Ramón A. Coipel.—Barquillo, núm. 1. D. F. Garcerá Castillo.—Píasipia, 13. D. J. B. Sanchez Oñate.—Atocha, 85. Sres. Borrell hermanos.—Puerta del Sol, 5. D. Vicente Moreno Miquel.—Arenal, 2. M. Passapera Capderá, Fuencarral, 110, v. Sr. Rodríguez Hernandez Mayor, 27 v 29.

IPUMI. Pidase en los cafés, confiterías y ultramarinos.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTA.	AYER	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado....	72 65	78 05	640	
— fin de mes....	72 50	78 05	55	
— pequeños....	72 65	78 40	745	
— exterior....	74 60	76 40	083	
4 amortible al contado....	81 60	86 85	520	
— pequeños....	86 70	86 85	615	
Bill Onba al contado....	121 6	104 55	088	
Banco España: acciones....	416 00	000-00		
— Hipotecaria id....	000-00	000-00		
— Id. ódulas 5 000....	104 50	000-00		
— Id. ódulas 6 000....	000-00	1-4 60		
— Obligaciones 5 000....	000-00	000-00		
O. de Tabacosa acciones....	108 76	107 00	025	

Letras: Londres a 90 días vista.... 25.12 — 8 idem.... 25.72 — Berlin, a 8 idem.... 1.261 — París, a 8 idem.... 1.40

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

Madrid: contada 7273; fin, 72.70.—Próximo, 00.00, Barcelona: interior 726 — exterior 71 62 París, 72.25.—Londres, 72.31

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.1.

LONDRES 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73.6.

PARIS 21.—Bolsa fondos franceses, 3 00, 82 47.—4 12 por 100, 105 87.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73.10.—Obligaciones de Cuba, 501.25.—Consolidados ingleses, 97.718. Última hora: 4 por 100 exterior español, 73.12.

LONDRES 21.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72.58.

TR. de EL GLOBO, a cargo de J. S. de TRIGO. San Agustín, núm. 2.

—¡Oh! gracias, amor mio—murmuró ella rebosando agradecimiento.

—No debes ni puedes dudar de mi cariño hacia tí, y hacia tu pobre hermano. Me pediste una cosa imposible, que me vi en la necesidad de rehusarte, bien a pesar mio, por la sencilla razón de que no podía hacerle; pero, ya sabes que te pertenecio a tí, y a los tuyos en cuerpo y alma.

—Dispénsame.

—No tengo nada que dispensarte; en tu lugar, pensaría lo mismo que tú, pero oree que en el mio, harías lo que yo.

—Ten la seguridad de que no te reconvengo en el fondo de mi alma, por lo que considero en tí, una cuestión de dignidad; te amo con pasión, porque eres precisamente altivo y orgulloso.

Se levantó para marcharse.

—¿Te vas?—dijo él.

—Quisiera comunicarle cuanto antes a mamá, lo que me ha dicho madame Dammanville; ya comprenderá con cuánta impaciencia me está esperando.

—Vamonos; te dejaré en el boulevard para subir a casa de Nougarede.

La entrevista con el abogado, fué corta.

—Ya vé usted querido amigo, que mi plan no es del todo malo; tráigame usted a madame Dammanville a la audiencia y pasaremos algunos ratos muy agradables.

Esta vez, Saniel ya no tuvo ninguna clase de vacilación y se entró de rondón en la primera barbería que encontró al paso en su camino.

—El señor quiere un rizado?—le preguntó el oficial, haciéndole sentar en un sillón.

—No, córteme el pelo al rape; y afeitame.

—¡Vaya un espricho!

Quando Saniel volvió a su casa, enmendó dos bujías, y colocándolas encima del mármol de la chimenea, miróse el espejo.

La coquetria nunca fué su peado, y hablale con

CONCIENCIA

POR

HECTOR MALOT

en las pelliculas epidérmicas. Si se trata de la alopecia, según oree, mañana me verás rapado, sin pelo y sin barba; no vacilaré, a pesar de la sorpresa que tendrá todo el mundo, al verme afeitado.

—¿Y a tí que te importa?

—A todo el mundo lo le puedo decir que me he hecho cortar el pelo y la barba a causa de una enfermedad parasitaria; átere que es contagiosa y muchas personas huirían de mí, indudablemente.

—¿Una vez que tengas el pelo cortado, terminará la enfermedad?

—Con un tratamiento energético desaparecerá con rapidez; no se pasarán muchos días sin que puedas abrazarme a menos que... no me encuentres demasiado feo.

—¡Oh! querido mio.

—Ahora hablémos de tí; ¿vienes de casa de madame Dammanville?

No necesitaba insistir; Ella había oído su historia lo suficiente para que el estuviese tranquilo por ese lado; no sería rita la que se preocuparía del asunto; en cuanto a los demás, la molestia de tener que declarar que sufría una enfermedad contagiosa, serviría de explicación; dado caso de que tuviese que dar alguna en su día.

—¿Que te ha dicho?—le preguntó.

Ayuntamiento de Madrid

GOTAS VIRILES

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14.

GRANDES NOVEDADES EN TERCIOPELOS Y BRUSELAS
DIBUJOS ESPECIALES—TELÉFONO 1-200

SANTO DEL DIA

San Crisanto.

ESPECTACULOS

COMEDIA.—3 1/2.—T. 8.—
El enemigo.—Cuidado con
los hombres ó el mercedero
de la Pepa.
PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2.—
(Beneficio).—La cruz blanca.
—Mam'zelle Nitouche.—Se-
gundo acto.—Cortina na-
cional.
LARA.—8 1/2.—F. 11.—de abono
—2.ª serie.—T. 1.º par.—
La duoba.—Segundo acto.—
Baltazar la Pollera.—En
artículo mortis.
PRICE.—8 1/2.—Doña Juanita.
MARTIN.—8 1/2.—(Beneficio).
—Los madrugadores.—Lo
que va de ayer á hoy.—Los
plazas de Madrid.—Lucifer.
ESLAVA.—8 1/2.—Juez y
parte.—El grito frigio.—
Dos canchales de café.—Las
virtuosas.

Pelotes de níquel, á 9
pesetas; Remontoirs,
á 12 y 15 ptes.; Na-
gras, á 18; Roskopf,
á 32; Ancoras de acor-
ro, á 35 ptes. Un año
de garantía. A provincias en-
viando una peseta más en li-
branza. Manufacturas Norte-
americanas, Fuencarral, 25.

POSADA
DEL PEIN

En el centro de Madrid, ca-
lle de Postas, hospedaje des-
de 1 peseta. Esta casa no tiene
sucursales en ninguna parte.



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE
de Castaño y Alba, médico y farmacéutico.
Especialista en las enfermedades del estómago.
Poderoso remedio eficaz é infalible.—Curación segura y
radical.
Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18.
Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de
este acreditado específico, se recomienda eficazmente exi-
gir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en
lo sucesivo cada caja. Desuertos al por mayor. Melchor
García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA
DEL DR. DELGADO
Cura los padecimientos del estómago.
Medicacion eficaz contra las afecciones del estómago, sea
dolor, acedías ó vómitos, después de las comidas,
inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria, y
en general para todas aquellas molestias que revelen malas
digestiones, sean ó no dolorosas. DEPOSITO.—Sevilla,
Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado,
principal.

BAÑOS DE ARCHENA
Continuarán abiertos hasta el día último de Noviem-
bre y prestarán todos los servicios de la temporada oficial,
con sujeción á las reglas y tarifas fijadas por el Gobierno
para la misma.

JARABE DE BREA—CONCENTRADO
DE SANCHEZ OCAÑA
De gran éxito en los catarros del PECO, ASMA, TOSES
irritaciones de la garganta y catarros de la vejiga.—Botella,
UNA PESETA.—Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha 35.

MEDICINA REGENERADORA
Cura radicalmente y para siempre la Escrófu-
la, Herpes, Erupciones, Llagas, Enfermedades
secretas, y todas las afecciones de la piel por
crónicas y rebeldes que sean.

ZARZAPARRILLA DEL DR. AYER
Purifica la sangre y vigoriza el sistema. To-
mada á tiempo y con constancia, evita los ata-
ques apopléticos y todas las enfermedades que
tienen su origen en la fuerza y superabundancia
de la sangre.

AL POR MAYOR
Sociedad Farmacéutica Española,
G. FORMIGERA Y C.
BARCELONA

LA SANGRE ES LA VIDA!!
Victorias y Enfermedades de la Sangre,
Enfermedades de la Piel, Herpes y demas
Humores, así internos como externos
Raquitismo, Comezónes, Glandulas
Tumores, Anemia, Gastralgia
Reumatismo, Tisis, Enfermedades
escrofulosas y especiales
EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE
Rob Lechaux
Con los Zumos Vegetales
de BERROS y ZARZAPARRILLA roja concentrados
Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor
El **ROB LECHAUX** hallase en las Principales Boticas
VENTA AL POR MAYOR:
Mario LECHAUX, Farm., rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

Emulsion de Scott
DE ACEITE PURO DE HICADO DE BACALAO
CON HIPOFOSFITOS DE CAL. Y DE SOSA.
TAN AGRADEABLE AL PALADAR COMO LA LECHE.
El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCROFULA, BRONQUITIS, RES-
FRIADOS, TOSES CRONICAS, AFECCIONES DE LA GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales
como el REQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los
adultos. Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo. Los médicos
en todos los países del mundo la prescriben.
De venta en todas las droguerías y farmacias.

PLATERIA CHRISTOFLE
CUBIERTOS CHRISTOFLE plateados sobre metal blanco
Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede
hacerse, sino con detrimento de la calidad, mantenemos
constantemente la perfección de nuestros productos y continuamos
fieltes al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito:
Dar el mejor producto al precio más bajo posible.
Para evitar toda confusión de los compradores, hemos mantenido
igualmente: la unidad de la calidad
que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace
cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.
La única garantía para el comprador es no aceptar como pro-
ductos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fábrica
copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas letras.
CHRISTOFLE Y C.
Nuestros representantes en MADRID son los Sres. MELLERIO, HERMANOS, Carrera de San Jerónimo, 3

CAPSULAS RAQUIN—FUMOUZE-ALBESPEYRES
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS O CRONICOS
100 CURAS—100 ENFERMOS curados por la Academia.
EXAMINE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

TALLERES DE JOYERIA
VENTA
excepcional de riquísimas alhajas, brillantes, per-
las, rubíes, esmeraldas, zafiros y demás piedras
preciosas que á precios exclusivos vendemos por
mayor y menor en esta casa fábrica de joyería.
La perfección y econo-
mia que esta casa tiene
acreditada en la construc-
ción y reforma de adere-
zos, collares, diademas,
coronas y toda clase de jo-
yas, ha hecho que sean
tantos los pedidos y encar-
gos recibidos durante el
mes anterior, que nos han
ido á la maquinaria y demás elementos de fabricación, permiten que toda
compra ó encargo hecho en esta casa resulte con una prontitud y econo-
mia grandísimas.
Con las anteriores ventajas y la gran existencia de toda clase de pe-
drería suelta, las diversas máquinas que á la vista del público funcionan
y la práctica de muchos años, colocan á estos talleres en primer lugar y
únicos en España que pueden competir con los más importantes del ex-
tranjero.
CASA FUNDADA EN 1868
2, PRADO, 2, PRAL.

MÁQUINAS PARA COSER
HOWE, PIS VELOZ
WILSON 250 LEJITIMA
DESDE 7 SEMANAS
CAJAS PRECIADOS
DE MUSICA ESPOZ Y MINA
ESTUFAS PARA
PLANCHAS "RUCER"

CURACION CIERTA
DE LAS
ENFERMEDADES NERVIOSAS
POR EL
JARABE HENRY MURE
Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París
PARA LA CURACION DE
Epilepsia, Histérico
Histero, Epilepsia
Bello de San Victor
Enfermedades del Cerebro
y de la Médula Espinal
Diabetes Azucarada
Convulsiones, Vértigos
Crisis nerviosas, Jaquecas
Desvanecimientos
Congestiones cerebrales
Insomnios
Espermatorrea
Se envía gratuitamente con instrucción impresa, muy interesante,
á las personas que la piden
HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)
VENDEN EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE
VAPORES CORREOS FRANCESES
PARA HABANA Y VERACRUZ
de la CORUÑA el 6 de cada mes
de SANTANDER el 22 de cada mes
REBAJA ESPECIAL
para los señores militares y amueblados civiles del Gobierno
y sus familias á OUBA y PUERTO RICO.
VIAJES REGULARES
PARA TENERIFE, PUERTO RICO, VENEZUELA,
COLOMBIA, EL PACIFICO Y NUEVA YORK
Para más informes dirigirse
A LA AGENCIA DE LA COMPANIA, ALCALA, 33 Y 35

A LOS INTERESADOS EN LA PROXIMA
QUINTA
La Asociación mítica para la redención á metálico
del servicio militar "SOCIÉDAD GENERAL DE PA-
DRES DE FAMILIA EN TODA ESPAÑA" facilita
prospectos y cuantas noticias se le pidan en sus oficinas
y en casa de sus correspondientes en todas las provincias.
DIRECCION
ESPOZ Y MINA, 13, PRAL. MADRID

VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL DR. FRANK
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento,
la Jaqueca, las Vástagas, las Congestiones, etc.
DOS OMBONAS. 1/2 A 3 GRANOS.—NOTICIA ESPECIAL
Exigir los VERDADEROS en CAJAS AZULES enveñadas en
papel de 4 COLORES y el Sello azul de la Unión de los Fabricantes
PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

A VESTIRSE
BIEN Y BARATO vayan á la
GRAN SASTRERIA DE
ESCUDEO
15, PLAZA DEL ANGEL, 15,
(frente á Espoz y Mina.)
DINERO
En el acto con reserva sobre
muebles, coches sin rodar,
pianos, seldos y otras garan-
tías De 9 á 1 y 1/2 á 8 Tetuan 15 22

POLVO DELARBRE
No mas Caballos asmáticos!!
Curación de la ASMA, Tos, Bron-
quitis y Muermo.
LA GAITA DE 30 PÉDIS : 3 FRANCO
Preparado por Don G. DELARBRE,
en AUBUSSON (Creuse), Francia.
Venta por mayor en la casa de los Sres. PIERRE
HERMANOS, 28, rue Sainte-Croix-de-la-Bre-
querie, PARIS. En Madrid: Melchor GARCIA,
quillo, 1. En Malaga: D. J. BARTISER CANALS. En Barcelona: Sres. VIDAL Y RUBAS,
Alfonso 1. En Valencia: D. J. VICENTE PARRER Y C.º, droguistas.

ADMINISTRADORES
de fincas y minas hacen felis.
Viajantes con 12000 rs. Secre-
tario particular con 10.000 y
escribientes y cobradores de
10 á 20 rs. diarios. Se gestionan
asuntos. Se admiten im-
posiciones y se coloca dinero.
Dirigirse al propietario-director
de Aduana, 26, triplicado pra-
de 3 á 5. Madrid.

MANTAS
Y COLCHAS
á 1/50, 2, y 3 pesetas
NO EQUIVOCARSE
Puede del Peine, calle de
Postas, cuarto principal, en-
trada por el portal grande y
no por tienda alguna

VENEREO
sifilis: se cura radicalmente
sin operar todos los enfermos
que no hayan podido curar
los demás especialistas, como
lo demuestra una estadística
de hechos clínicos. Consulta
de 8 á 5. Domingos, gratis.
Infantes, 25, piso 2.º

CRONAS FUNERES
Un nicho sin un recuerdo
ni una corona marchita,
inspira siempre una duda
en todos los que le miran:
—O fué muy malo ese pobre
ó no ha dejado familia.
Tiroleses, Atocha, 19 y 21.

QUINTAS
600 pesetas deposita-
das Banco España
redimen servicio militar Ul-
timar. Si no correspondiera,
se devuelven 300. Se hacen re-
denciones de reemplazos san-
tos. Informes: Paseo Ato-
cha, 9, bajo, de 11 á 3.

ENFERMEDADES
CONTAGIOSAS
Curación pronta y
segura. Tratamiento
facile en secreto
sin yendo de viaje.
Aprobación de
la Academia
de Medicina
Certificaciones de los
Quirúrgicos principa-
les enargados especial-
mente en los Hospitales
de París, del servicio de las Enfermedades contagiosas, que acreditan que las
CAPSULAS-MOTHS se han empleado siempre con el mejor éxito.
Para evitar la falsificación, se debe aceptar únicamente la caja teniendo la
etiqueta con el Sello en azul del Estado Francés. EN TODAS LAS FARMACIAS.
CAPSULAS-MOTHS: Garganta y Garganta; Garganta y Garganta; Garganta y Garganta;
Garganta y Garganta; Garganta y Garganta; Garganta y Garganta; Garganta y Garganta;

AGUAS AZOADAS
CON PATENTE DE INVENCION
Resuelto satisfactoriamente el difícil problema de em-
bottellar el agua azoada, sin que pierda ninguna de sus propie-
dades, y sin los inconvenientes económicos de las sifenes,
que empleamos para este objeto podemos ofrecer desde hoy
al público (y á los señores farmacéuticos y drogueros) botel-
las de agua azoada de 409 gramos de cáscida, fabricadas ex-
profeso para el Establecimiento de Madrid, y que cargamos
de agua gaseosa á 14 atmósferas de presión; no obstante lo
cual, los precios resultan sumamente económicos.
La práctica de cinco años ha demostrado hasta la eviden-
cia que estas aguas combaten eficazmente todo género de
CATARROS, sin excepción, y es rápido y seguro el éxito
contra la ANEMIA, AFECCIONES DEL HIGADO y FLUJOS
BLANCOS. Es maravilloso su efecto, sobre todo en las per-
sonas inapetentes, que recobran el apetito á los pocos días
de usar estas aguas.
La etiqueta de las botellas contiene todas las instruccio-
nes necesarias para su uso.
CONDICIONES DE VENTA
Una docena..... Pesetas 12
Media docena..... id. 6
Hay cajas de dos docenas y de una, siendo el importe de
las cajas y embalajes de 5 pesetas las de dos docenas y de 2
pesetas la de una.
Por cada casco se devolverán 40 céntimos de peseta, re-
sultando, por lo tanto, el contenido de cada botella al módico
precio de 60 céntimos.
VALVERDE, 36, MADRID